

MANOS UNIDAS

El modelo de vida dominante, nuestro consumismo, las estructuras de poder y la cultura del derroche en la que vivimos, provocan, como señala el Papa, el actual deterioro medioambiental y las crisis humana y social que lo acompañan y refuerzan (**Laudato Si' 5**). La pérdida de biodiversidad, la contaminación o la sobreexplotación de los recursos naturales destruyen la creación y provocan pobreza, enfermedades, hambre y sed que sufren, sobre todo, las comunidades más vulnerables. Para afrontar ambas crisis, humana y ambiental, Manos Unidas promueve una cultura ecológica y la lucha por la vida digna de todas las personas. En nuestra Vicaría este año nos ocupamos del proyecto de seguridad alimentaria en Telangana (India), con un importe de 112.806 euros y 2.400 beneficiarios directos y 12.000 indirectos.

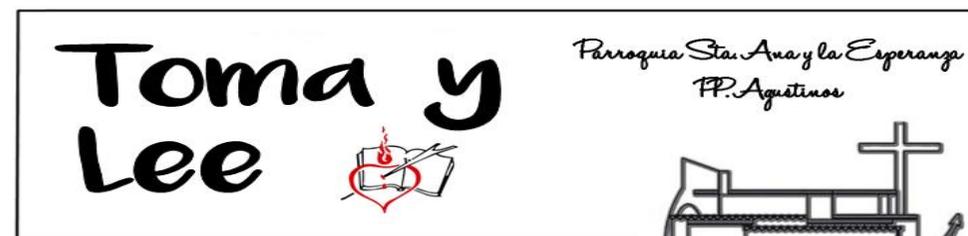


JORNADA MUNDIAL DE LA VIDA CONSAGRADA. La celebramos hoy, **día 2 de febrero**, fiesta de la Presentación del Señor en el templo, con el lema *“Con María, la VC esperanza de un mundo sufriente”*.

CENA DEL HAMBRE. Tiene un especial significado en nuestra parroquia desde hace varios años. En ella se reflexiona sobre el proyecto de desarrollo de Manos Unidas asignado a nuestra Vicaría, con la ayuda del grupo de jóvenes y de un misionero. Será el **viernes, día 7 de febrero, a las 20,15h.** El **día 9, domingo, será la Jornada contra el Hambre, de Manos Unidas.**

CINE FÓRUM. El próximo **viernes, día 7 de febrero, a las 17,30h,** se proyectará la película *“Cartas a Iris”*. La entrada es libre y gratuita. ¡Anímate!

RASTRILLO DE NAVIDAD. El rastrillo navideño a favor de Caritas parroquial ha tenido un resultado económico de **2347 euros.** Agradecemos a cada uno de los miembros del equipo su dedicación generosa a esta misión durante un mes. También agradecemos a los que trayendo cosas o comprándolas lo habéis hecho posible.



Hoja Parroquial nº 716

Tiempo Ordinario - Ciclo A * 2 de febrero de 2020

JESÚS ES LA LUZ, DÉJATE ILUMINAR

La fiesta de la presentación del Señor en el templo de Jerusalén ha sido llamada desde muy antiguo la fiesta “del encuentro”. El encuentro en su presentación es, en definitiva, de Cristo como luz que entra a iluminar, a purificar a los hombres con su luz, llevado en manos de su Madre, la candelera llevada por la candelaria. Y así, encontramos en la presentación en el templo dos elementos unidos desde la antigua tradición: **luz y vida**. Jesús entra en el templo como luz que ofrece nueva vida para todos. La luz es para aquel que se deja iluminar por ella, nueva vida, como lo es para el anciano Simeón y la profetisa Ana.

Cuando perdidos en medio del gentío, José y María entran en el templo llevando al hijo en brazos, ninguno se da cuenta del acontecimiento extraordinario que está sucediendo, ninguno intuye que aquel recién nacido es *“la luz del mundo”*. Solo Simeón, cuando los ve, se ve invadido de un repentino temblor, de una emoción incontenible. Se abre paso entre la gente y, dirigiéndose a ellos, toma al niño en sus brazos, lo levanta al cielo conmovido y exclama: *“Ahora Señor, según tu palabra puedes dejar que tu siervo muera en paz porque mis ojos han visto tu salvación”*.

Lucas caracteriza a Simeón así: *“era justo, devoto y esperaba la consolación de Israel”* y más adelante añade: era un hombre *“movido por el Espíritu”*. En la tercera parte del evangelio de hoy, Lucas introduce a Ana, la anciana profetisa. Explica el evangelista que era una mujer profundamente unida a Dios. En toda su vida no ha pensado más que en él: *“No se alejaba nunca del templo, sirviendo a Dios noche y día con ayunos y oraciones”* En Simeón y Ana vemos las disposiciones interiores que caracterizan a los contemplativos, a aquellos que saben percibir la verdadera realidad más allá de las apariencias de este mundo. No basta ser personas religiosas y devotas para ver a los hombres y al mundo con los ojos de Dios.

Hoy Jesucristo te ofrece su luz; tómala y decídate a iluminar tu vida. Deja que tus obras resplandezcan. Opta por el camino que lleva a la luz y rechaza las sombras de muerte. La decisión que se toma ante la llamada de Cristo, descubre los sentimientos del corazón, tu corazón.

LITURGIA DE LA PALABRA

MALAQÚIAS 3, 1-4

Así dice el Señor: "Mirad, yo envío a mi mensajero, para que prepare el camino ante mí. De pronto entrará en el santuario el Señor a quien vosotros buscáis, el mensajero de la alianza que vosotros deseáis. Miradlo entrar -dice el Señor de los ejércitos-. ¿Quién podrá resistir el día de su venida?, ¿quién quedará en pie cuando aparezca? Será un fuego de fundidor, una lejía de lavadero: se sentará como un fundidor que refina la plata, como a plata y a oro refinará a los hijos de Leví, y presentarán al Señor la ofrenda como es debido. Entonces agradará al Señor la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días pasados, como en los años antiguos."

SALMO RESPONSORIAL

El Señor, Dios del universo, él es el Rey de la gloria

HEBREOS 2, 14-18

Los hijos de una familia son todos de la misma carne y sangre, y de nuestra carne y sangre participó también Jesús; así, muriendo, aniquiló al que tenía el poder de la muerte, es decir, al diablo, y liberó a todos los que por miedo a la muerte pasaba la vida entera como esclavos. Notad que tiende una mano a los hijos de Abrahán, no a los ángeles. Por eso tenía que parecerse en todo a sus hermanos, para ser sumo sacerdote compasivo y fiel en lo que a Dios se refiere, y expiar así los pecados del pueblo. Como él ha pasado por la prueba del dolor, puede auxiliar a los que ahora pasan por ella.

LUCAS 2, 22-40

Cuando llegó el tiempo de la purificación, según la ley de Moisés, los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén, para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: "Todo primogénito varón será consagrado al Señor", y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor: "un par de tórtolas o dos pichones." Vivía entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo moraba en él. Había recibido un oráculo del Espíritu Santo: que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo. Cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo previsto por la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: "Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel." Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño. Simeón los bendijo, diciendo a María, su madre: "Mira, éste está puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; será como una bandera discutida: así quedará clara la actitud de muchos corazones. Y a ti, una espada te traspasará el alma." Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era una mujer muy anciana; de jovencita había vivido siete años casada, y luego viuda hasta los ochenta y cuatro; no se apartaba del templo día y noche, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones. Acercándose en aquel momento, daba gracias a Dios y hablaba del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén. Y, cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño iba creciendo y robusteciéndose, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios lo acompañaba.

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

« PORQUE HAN VISTO MIS OJOS TU SALVACIÓN »

(Lc 2, 30)

De los sermones de san Agustín (Sermón 370, 2)

«[El anciano Simeón] era mayor ya para oírle, pero estaba maduro para verlo. No esperó a oír hablar a Cristo, porque le reconoció cuando aún no hablaba. Y esto le fue concedido ya en su extrema vejez, como a hombre que deseaba y suspiraba [...] María, su madre, llevaba al niño aún sin habla; él, anciano, lo vio y lo reconoció. ¿Dónde lo había visto para reconocerlo? ¿O es que se lo reveló dentro quien había nacido fuera? [...] Simeón reconoció al niño que no hablaba, mientras los judíos dieron muerte a un hombre maduro que obraba maravillas. Habiéndolo reconocido, lo tomó en sus manos y lo abrazó. Llevaba a aquel por quien era llevado, pues era Cristo, la Sabiduría de Dios, que se extiende poderosa de un extremo al otro y dispone todas las cosas con suavidad. ¡Cuán grande era el que estaba allí! Hecho pequeño, buscaba a los pequeños. ¿Qué significa este buscar a los pequeños? Convocaba no a los soberbios u orgullosos, sino a los humildes y mansos [...] Porque mis ojos han visto tu salvación (Lc 2,30). La salvación de Dios es Jesucristo, el Señor».

CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes 3	<i>2 Sam 15, 13-14.30; 16, 5-13a</i> <i>Salmo: 3</i> <i>Mc 5, 1-20</i>	<i>"Levántate, Señor; sálvame"</i>
Martes 4	<i>2 Sam 18, 9-10.14b.24-25a.31-19,3</i> <i>Salmo: 85</i> <i>Mc 5, 21-43</i>	<i>"Inclina tu oído, Señor, escúchame"</i>
Miércoles 5 <i>Santa Águeda</i>	<i>2 Sam 24, 2. 9-17</i> <i>Salmo: 31</i> <i>Mc 6, 1-6</i>	<i>"Perdona, Señor, mi culpa y mi pecado"</i>
Jueves 6 <i>Santos Pablo Miki y compañeros, mártires</i>	<i>1 Re 2, 1-4. 10-12</i> <i>Salmo: 1 Cró 29, 10-12</i> <i>Mc 6, 7-13</i>	<i>"Tú eres Señor del universo"</i>
Viernes 7	<i>Eclo 47, 2-11</i> <i>Salmo: 17</i> <i>Mc 6, 14-29</i>	<i>"Bendito sea mi Dios y Salvador"</i>
Sábado 8	<i>1 Re 3, 4-13</i> <i>Salmo: 118</i> <i>Mc 6, 30-34</i>	<i>"Enséñame, Señor, tus decretos"</i>